

El resto irreductible y la formación de síntoma: antecedentes y articulaciones.

Bravo Grosjean, Julio C.

Cita:

Bravo Grosjean, Julio C (2025). *El resto irreductible y la formación de síntoma: antecedentes y articulaciones. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/271>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/RaV>

EL RESTO IRREDUCTIBLE Y LA FORMACIÓN DE SÍNTOMA: ANTECEDENTES Y ARTICULACIONES

Bravo Grosjean, Julio C.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo explora los antecedentes conceptuales del resto irreducible en la obra de Freud, tal como será formalizado en *Más allá del principio de placer* (Freud, 1920) con la noción de compulsión de repetición. A partir del análisis de textos anteriores —como *Las neuropsicosis de defensa* (1894), el *Proyecto de psicología* (1895) y *La interpretación de los sueños* (1900)— se reconstruyen formulaciones tempranas que permiten pensar una economía pulsional no regulada por el principio de placer. Esta lectura prepara el terreno para una relectura de la Conferencia 23: *Los caminos de la formación de síntoma* (1916), donde el síntoma es presentado como satisfacción sustitutiva. Lejos de reducirse a una formación de compromiso, el síntoma se propone aquí como una respuesta ante lo real, en el sentido desarrollado por Jacques-Alain Miller (2007), en tanto hace con lo que no se liga. Tal orientación permite ubicar la coherencia entre ese resto imposible de tramitar y lo que Mozzi (2012) define como la sospecha freudiana de lo imposible, allí donde fracasa la razón y se aloja lo incomprensible. El síntoma, en esta clave, se concibe como invención singular frente a un goce no simbolizable.

Palabras clave

Síntoma - Resto - Compulsión de repetición - Satisfacción sustitutiva

ABSTRACT

THE IRREDUCIBLE REMAINDER AND SYMPTOM FORMATION IN FREUD: TRACING CONCEPTUAL ANTECEDENTS

This paper explores the conceptual antecedents of the irreducible remainder in Freud's work, as formalized in *Beyond the Pleasure Principle* (1920) through the notion of repetition compulsion. By analyzing earlier texts—such as *The Neuro-Psychoses of Defense* (1894), the *Project for a Scientific Psychology* (1895), and *The Interpretation of Dreams* (1900)—early formulations are reconstructed that allow us to consider a pulsional economy not governed by the pleasure principle. This groundwork prepares for a rereading of Lecture 23: *The Paths to Symptom Formation* (1916), where the symptom is presented as a substitute satisfaction. Far from being merely a compromise formation, the symptom is here proposed as a response to the Real, as developed by Jacques-Alain Miller (2007), insofar as it deals with what cannot be linked. This approach allows us to situate coherence between that remainder impossible to

process and what Mozzi (2012) defines as Freud's suspicion of the impossible—where reason fails and the incomprehensible resides. In this key, the symptom is conceived as a singular invention confronting unsymbolizable jouissance.

Keywords

Symptom - Remainder - Repetition compulsion - Substitute satisfaction

INTRODUCCIÓN

Desde *Más allá del principio de placer* (1920), se consolida una hipótesis decisiva para el psicoanálisis: la existencia de un resto irreducible que no se rige por el principio del placer. Este resto, articulado a la compulsión de repetición, introduce una dimensión de lo real que desafía los modelos económicos centrados en el equilibrio. Sin embargo, esta formulación no emerge de forma abrupta. Puede reconocerse un hilo continuo en la obra freudiana que anticipa esta noción, desde los primeros esbozos hasta los escritos y las conferencias introductorias de la metapsicología.

El presente trabajo se propone reconstruir esos antecedentes —la fuente independiente de desplacer, el deseo como resto, el sueño punitorio— para releer la *Conferencia 23: Los caminos de la formación de síntoma* (1916) como una elaboración que se articula a la lógica del resto irreducible. A su vez, se propone pensar dicha conferencia como una formulación temprana de la respuesta del sujeto ante lo real. El síntoma, más que una formación de compromiso, aparece entonces como un modo de hacer con el goce que no se tramita.

ANTECEDENTES DE LA NOCIÓN DE RESTO EN FREUD

Antes de que Freud establezca la compulsión de repetición como expresión de una tendencia pulsional más allá del principio de placer, ya se encuentran en su obra indicios de un *resto* no tramitable, resistente a la ligadura. Este resto introduce una alteración en la economía psíquica que permite pensar la formación de síntoma más allá de una lógica de equilibrio o restitución.

Un primer antecedente se encuentra en *Las neuropsicosis de defensa* (1894), donde Freud propone la existencia de una fuente independiente de desprendimiento de desplacer. Allí, la defensa aparece como respuesta a un monto de afecto que el aparato no logra tramitar. Este afecto opera como una fuerza constante,

ajena a la tendencia homeostática, y constituye una hipótesis auxiliar que permite entender la emergencia del síntoma como producción secundaria ante algo que no puede ser tramitado. Esta perspectiva se profundiza en el *Proyecto de psicología para neurólogos* (1895), donde se describe la vivencia de satisfacción como una experiencia inaugural que deja una huella mnémica en el aparato. Dicha huella se vuelve inalcanzable: cuando el estímulo endógeno reaparece, el aparato intenta reactivar la percepción original, pero el objeto de esa percepción ya no está disponible. Así, surge un resto que da lugar al deseo como movimiento perpetuo, sin objeto posible.

Finalmente, en *La interpretación de los sueños* (1900), se encuentra una nueva figura de este resto en los sueños de castigo. Estos sueños producen placer, pero cumplen un deseo: el de ser castigado. Este tipo de formaciones contradice la premisa básica del principio de placer, por lo que Freud se ve obligado a reconocer, en 1920, tendencias que operan más allá del placer y que apuntan a una satisfacción de otro orden. Así, en "Más allá del principio de placer" Freud (1920) escribe: "(...) tendríamos que pensar en las enigmáticas tendencias masoquistas del yo" (p. 314). Se trata entonces de "tendencias más originarias que el principio de placer e independientes de él" (Freud, 1920, p.17). Esta enunciación lleva al concepto de "compulsión de repetición", concepto que va a inaugurar la tercera y última etapa de la doctrina de la orientación clínica.

ECONOMÍA PULSIONAL MÁS ALLÁ DEL PRINCIPIO DEL PLACER

Los desarrollos freudianos anteriores a 1920 permiten delinear una economía psíquica que no se reduce a la lógica del principio de placer. En los textos metapsicológicos, Freud comienza a mostrar que no toda actividad psíquica tiende al equilibrio mediante la descarga, ni todo deseo busca su satisfacción en una experiencia placentera. Este punto se vuelve crucial cuando se introduce el concepto de compulsión de repetición, que no puede explicarse desde el marco homeostático.

Ya en la *Conferencia 23: Los caminos de la formación de síntoma* (1916), se observa esta tensión. Freud presenta el síntoma no sólo como una formación sustitutiva ante un conflicto, sino como una nueva modalidad de satisfacción pulsional. Es decir, el síntoma no representa únicamente la falla del principio de placer, sino una vía alternativa de satisfacción, fundada en la imposibilidad de recuperar un objeto perdido o de resolver una contradicción psíquica. Esta vía sustitutiva responde, entonces, a un tipo de satisfacción que excede la lógica del bienestar.

Lo que Freud (1916) sitúa aquí como "satisfacción sustitutiva" (p. 324) puede leerse como una respuesta económica a un punto de impasse estructural. El síntoma emerge donde hay una imposibilidad de tramitación, una condensación de goce que no puede ser ni evitada ni dominada. Es por eso que, en el inicio de la conferencia, Freud afirma que tras eliminar los síntomas psíquicos, "lo único aprehensible que resta de la enfermedad es la

capacidad para formar nuevos síntomas". Esta afirmación revela una economía del resto: lo que persiste más allá de cada formación sintomática es una capacidad estructural de producir nuevas formaciones —una tendencia que no cesa, que no se agota.

CONFERENCIA 23: EL SÍNTOMA COMO RESPUESTA ANTE LO REAL

La *Conferencia 23* ofrece una elaboración metapsicológica que permite pensar el síntoma no solo como formación sustitutiva, sino como una respuesta ante un real. A diferencia de una concepción del síntoma como mensaje cifrado, esta lectura —orientada por los desarrollos de Jacques-Alain Miller— propone entender el síntoma como modo de hacer con un goce no simbolizable, con un resto imposible de integrar al sentido.

Ya desde el inicio de la conferencia, Freud introduce una novedad conceptual: tras la desaparición del síntoma, no queda la curación, sino una capacidad estructural para formar nuevos síntomas. Lo que permanece es un resto, una imposibilidad. No se trata de una esencia patológica ni de un contenido reprimido a descifrar, sino de una disposición estructural del aparato psíquico: una propensión a producir formaciones en torno a lo que no se liga. Esto equivale a lo que Miller (1987) llama la experiencia de lo real en la cura: un punto donde el sentido ya no alcanza, donde lo que retorna no es la verdad, sino el goce.

En *El partenaire-síntoma*, Miller (2007) reformula el estatuto del síntoma lacaniano: no ya como mensaje a descifrar, sino como acontecimiento de cuerpo, efecto de una condensación de goce. El síntoma no representa, no comunica: funciona. Hace con lo que no se puede decir. Y eso es exactamente lo que Freud prefigura en esta conferencia cuando reconoce que lo único que resta tras un tratamiento no es una verdad revelada, sino una capacidad de formar síntomas nuevos, una relación estructural con lo incurable.

Desde esta perspectiva, la noción de satisfacción sustitutiva adquiere un valor preciso: no es una compensación simbólica, sino una invención pulsional frente a la imposibilidad de eliminar el goce. El síntoma, entonces, no es la expresión de un conflicto reprimido sino una respuesta singular a lo real, a un goce que no se tramita ni se representa. Esta lógica ya se anticipa en Freud, cuando afirma que el síntoma, incluso en su forma más dolorosa, constituye una satisfacción.

COMENTARIO FINAL

La revisión de los textos freudianos anteriores a 1920 permite establecer que la noción de *resto irreducible* no irrumpió de forma abrupta con la compulsión de repetición, sino que se viene construyendo desde los primeros desarrollos metapsicológicos. Desde la hipótesis de una fuente independiente de placer, pasando por el deseo como efecto de una vivencia perdida e irrecuperable, hasta los sueños punitarios que desafían el

principio de placer, Freud va delineando una economía pulsional que excede la lógica del equilibrio y anticipa el encuentro con lo real.

En la *Conferencia 23*, esta lógica se traduce en una concepción del síntoma no como formación de compromiso, sino como respuesta estructural a lo que no puede tramitarse simbólicamente. La afirmación freudiana según la cual, tras la eliminación del síntoma, “lo único aprehensible que resta (...) es la capacidad para formar nuevos síntomas” (Freud, 1916, p. 326), sitúa al síntoma en el registro de lo incurable, en sintonía con la orientación clínica que Lacan y Miller retoman más tarde: un hacer con el goce.

Leída en esta clave, la conferencia de 1916 se muestra como una elaboración freudiana que anticipa la dirección ética de la cura: una ética no del desciframiento, sino del acompañamiento singular del modo en que cada sujeto responde ante lo real. Esta lectura permite reubicar el valor del síntoma en la clínica contemporánea y pensar su estatuto más allá de la represión, como invención singular frente a un resto que no cesa.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1988). *Proyecto de psicología* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1895)
- Freud, S. (1989a). *Las neuropsicosis de defensa* (Vol. 3). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1894)
- Freud, S. (1989b). *Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa* (Vol. 3). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1896)
- Freud, S. (1989c). *La interpretación de los sueños* (Vol. 5). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1899-1900)
- Freud, S. (1989d). *Conferencias de introducción al psicoanálisis. Conferencia 23: Los caminos de la formación de síntomas* (Vol. 16). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1916-1917)
- Freud, S. (1990). *Más allá del principio de placer* (Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920)
- Mozzi, V. (2012). *El psicoanálisis como praxis. La sospecha Freudiana*. Buenos Aires: Tres Hachas.
- Miller, J.-A. (1987). “Las respuestas de lo real”, en *Aspectos del malestar en la cultura*, Manantial, Bs. As., 1987.
- Miller, J.-A. (2007). *El partenaire-síntoma*. Buenos Aires: Paidós.